

En los anaqueles virtuales aguardan obras de Aristófanes, Melville, Chéjov, Kipling, Esquilo, Horacio, Jenofonte, Shakespeare, Virgilio, Faulkner, Dumas, Zweig, Conrad, Kierkegard, Sófocles, Stevenson y otros muchos más.

La plataforma ofrece al internauta la posibilidad de “regalar” algún título por correo electrónico. El obsequiante puede incluir una dedicatoria, escrita con una tipografía a su gusto, en la primera página.

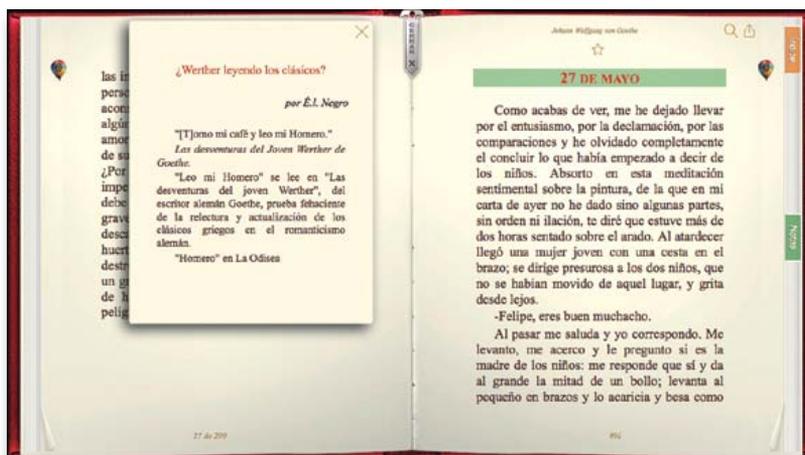


Foto: El Libro Total

EL LIBRO ENRIQUECIDO

Para forjar El Libro Total, según Alejandro Navas, lo primero fue una pregunta: “Si yo tuviera un libro mágico, ¿qué querría que tuviera”.

Un buen libro mágico, concluyeron, puede leerse a sí mismo, con buena voz. También deja las cosas claras, es decir, basta con seleccionar la palabra incomprensible y la novela o el cuento se convierte en un diccionario, ubica el término en cuestión y le dice a la persona su significado.

El acceso a los contenidos de cada volumen y sus extras es gratuito. La fundación ha conseguido que intelectuales y artistas se sumen al proyecto aportando conocimientos y obras que sirven para conectar a los textos con otros horizontes, en particular con aquellos que se han generado alrededor de los clásicos literarios.

Alejandro Navas considera que el proyecto funciona porque no depende de la tecnología sino de la gente. Es de las personas de quienes se nutre la plataforma, de individuos que donan su voz para convertir la prosa en audición, de músicos que compusieron y donaron piezas, de escritores y pintores que aportaron palabras e imágenes, de los dueños de los diccionarios, de los comentaristas y especialistas que escriben las notas, de los lectores que se dan tiempo para compartir algún conocimiento que tienen sobre el autor o el título. El Libro Total es algo más que la suma de esas y más partes, una biblioteca multirrelacional en la que se tienden puentes de un autor a otro, de una obra a otra: “es como una familia (...), todos los días crece”, expone el gerente Navas, y agrega que así se consigue una mejor experiencia para el lector, la presencia del “libro enriquecido”.

riencia para el lector, la presencia del “libro enriquecido”.

NOTAS OPORTUNAS

La tecnología y el diseño de la página permiten gozar al mismo tiempo de una lectura comparada (hasta cuatro idiomas si las versiones disponibles lo permiten) y comentada.

Las mil y una noches puede leerse en español, inglés, alemán y francés. Al principio de la edición gala, con Antoine Galland como traductor, viene una nota de Bruno Longoni, máster en estudios avanzados en Literatura española e hispanoamericana por la Universidad de Barcelona: “Me siento tentado a decir que prefiero la versión en francés de Galland a cualquier otra e, incluso, al original que, en su más auténticas formas escritas -des-

